

Espiritualidad

Ficha 3.1

LA ACTUALIDAD
DE NUESTRA
ALIANZA DE AMOR

CECILIA BRUNNER

Schoenstatt Chile · 2021

LA ACTUALIDAD DE NUESTRA ALIANZA DE AMOR

MARÍA ES MI MADRE

“Muchos de los problemas que vivimos hoy tienen como raíz profunda una falta de vínculos personales, falta de saberse querido y aceptado por otros tal como somos. Falta de hogar en el cual cobijarnos. Falta de padres y madres. Por medio de esta ficha los convido a descubrir a María como la madre real que todos los cristianos tenemos. Y, ojalá, lleguemos a quererla. Ella es respuesta para mi vida hoy.

Uno de los pasajes del Evangelio que más me gusta es el pasaje de Las Bodas en Caná (Jn.2,1-10) donde Juan narra lo acontecido en unas bodas. En ese relato se presenta a María de manera absolutamente cercana, humana, participando en una fiesta de matrimonio como lo podríamos hacer cualquiera de nosotros. Es un compartir con familias, amigos y cercanos la alegría de los recién casados. Lo interesante que destaca el evangelista es que Ella **se dio cuenta** que se produjo un problema: ¡Se acabó el vino! Fue Ella la que le expone esta situación a su Hijo, sabiendo que Él encontrará una manera de resolverla. Ella hizo propio el problema de los novios y busca una solución. Y, además organiza a los sirvientes: “Haced lo que Él os diga.” El resto del relato lo conocemos...

Admiro mucho la delicadeza y capacidad de resolución de María. Ella interviene, y de paso adelanta la hora de su hijo: “Todavía no ha llegado mi hora”. Esto me confirma el interés de María frente a la realidad de nosotros, sus hijos. Ella está siempre intercediendo por nosotros ante su Hijo, Ella se **interesa** por lo que nos sucede. Es una madre real. Una madre a la cual podemos contarle nuestras alegrías, penas, dificultades, tristezas y temores. Todo. Ella está en el santuario y nos espera para acogernos, para regalarnos paz. También está en mi santuario hogar, en mi santuario del trabajo, en mi santuario del corazón. Ella está, de manera real y me espera...

Otro relato que me gusta mucho está en el libro de los hechos de los apóstoles donde se relata que “...perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres y de María la madre de Jesús...” (Hch1,14). Me puedo imaginar perfectamente la situación: los apóstoles en Jerusalén, bastante impactados con los recientes sucesos de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús a los cielos, todos reunidos en torno a María, acompañándose, buscando cobijo, esperando la promesa de la venida del Espíritu Santo (Hch 1,4-5). Es María quien los reúne, es ella quien los congrega, es ella quien los anima a perseverar. Ella es la Madre de la Iglesia naciente y cumple su papel uniendo a los apóstoles.

Otra imagen de María como madre que me encanta es cuando ella junto a José buscan al niño que está perdido en Jerusalén (Lc.2,48). Al encontrarlo, al cabo de tres días, junto a los doctores de la ley, se da un diálogo bien lindo e igualmente impactante, pues revela que el Niño va descubriendo su misión. Pero a lo que apunto es a la preocupación tan real, tan humana, tan maternal de María, al no encontrar a su hijo: “...tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.” (Lc.2,49)

¿A quién no se le ha perdido un niño por un rato...? Quien lo ha experimentado podrá imaginarse la preocupación de esos padres. ¡La angustia es tremenda! María la experimentó en carne propia. ¿Cómo no me va a entender si yo le cuento sobre las preocupaciones que tengo con mis hijos?

Y este mismo pasaje concluye resaltando que "...ellos no comprendieron la respuesta que les dio." (Lc.2,50) y más adelante agrega: "Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón" (Lc.2,51) ¿Cuántas cosas no habrán comprendido esos jóvenes padres?, ¿Cuántas cosas habrán tenido que callar?, ¿Cuánto habrán rezado al Padre para que les ayude a educar bien a este hijo? ¿Cuánto habrán pedido para ser fieles a Su voluntad? ¿Cómo habrá sido el corazón de María? ¿Cuánto habrá meditado para llegar a hacer la voluntad del Padre?

Por medio de nuestra Alianza de Amor presentamos a María nuestro desvalimiento y le pedimos que sea nuestra educadora, le ofrecemos nuestro corazón y ella nos acepta. El padre José Kentenich se refiere a ella como la `Virgo fidelis', Ella es "...la virgen fiel. Nos ama, aunque no andemos con un traje tan limpio, incluso si alguna vez le hemos vuelto las espaldas, ella nos es fiel.

Su fidelidad termina solo cuando nos sabe allá arriba en el cielo..." (Documentos de Schoenstatt, N.29).

Recordemos algunas palabras que el Papa Francisco nos dirigió a la familia de Schoenstatt en Roma el 2014:

“María es madre. Primero. No se puede concebir ningún otro título de María que no sea “Madre”. (...) Ella es madre, porque engendra a Jesús y nos ayuda con la fuerza del Espíritu Santo a que Jesús nazca y crezca en nosotros. Es la que continuamente nos está dando vida. Es Madre de la Iglesia. Es maternidad. (...) Es Madre no sólo que nos da la vida, sino que nos educa en la fe. Es distinto buscar crecer en la fe sin la ayuda de María. Es otra cosa. (...) Una Iglesia sin María es un orfanato. (...) Ella educa, nos hace crecer, nos acompaña, toca las conciencias...para el arrepentimiento. (...) Nos ayuda a bajar a Jesús. En el abajamiento de Jesús, lo trae del cielo a convivir con nosotros. Y es la que mira, cuida, avisa. (...) El cristiano no tiene derecho “a ser huérfano”. Tiene Madre, tenemos Madre.”

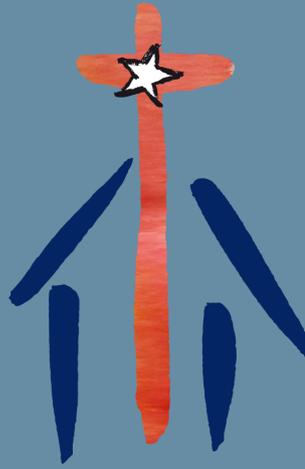
PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

- 1) ¿Qué imagen tengo de María? ¿Es alguien a la cual puedo recurrir en los distintos momentos del día? ¿Es una mera imagen piadosa?
- 2) ¿Cuánto rato dedico a conversar con María a lo largo de mi día? ¿Le consagro mi trabajo, mi quehacer cotidiano, mis hijos, cónyuge, cada uno de mis seres queridos?
- 3) ¿Qué pasaje del evangelio me llega más? ¿Por qué?
- 4) ¿Creo realmente que María puede intervenir en mi vida, en la de mis hijos y seres queridos, que se interesa por mí?
- 5) ¿Hace cuánto tiempo sellé mi Alianza de Amor? ¿Tengo claro la fecha? ¿La recuerdo como un día importante?
- 6) ¿Cómo está mi vinculación al santuario, la voy a ver a su “casa” y le presento mi vida?

PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

7) ¿Podría decir que María es importante en mi vida y, como tal puede ayudarme a vivir mejor mi vida?

8) ¿Cómo está mi vida de oración? ¿Medito, converso, escucho o solo repito de memoria oraciones aprendidas? ¿Le presento mis preocupaciones a María?
¿Dedico momentos para escuchar lo que me quiere decir?



SCHOENSTATT
Chile



CECILIA BRUNNER
Federación de Señoras
Profesora de alemán

Asesora de la Rama de Señoras de Chillán